



RESEÑAS

Logos. Anales del **Seminario de Metafísica**

ISSN: 1575-6866

<http://dx.doi.org/10.5209/ASEM.61674>EDICIONES  
COMPLUTENSE

Cámara, M. L. de la y Carvajal, J. (eds.), *Spinoza y la Antropología en la Modernidad*, Hildesheim, Georg Olms Verlag, 2017, 408 pp.

El presente volumen es una obra colectiva que recoge treinta y cinco artículos de otros tantos autores en torno al pensamiento antropológico de Baruch Spinoza (1632-1677). Es incuestionable el gran interés suscitado por la obra de Spinoza en las últimas décadas, lo que hace que los artículos incluidos en este libro revistan un indudable atractivo para todo lector que busque investigar, ampliar o simplemente conocerla mejor. María Luisa de la Cámara y Julián Carvajal, profesores de Filosofía en la Universidad de Castilla-La Mancha, plantean en su Introducción a la obra que a pesar de que Spinoza no se centre al principio en el hombre, ya que la primera parte de la *Ética* trata sobre Dios, es decir la naturaleza, el ser humano es el objetivo principal de su filosofía, lo que les lleva a afirmar que plantea una antropología radical<sup>1</sup>. Esto significa que el filósofo va a la raíz misma de lo que es el hombre, tanto desde el punto de vista del cuerpo como de la mente, realidades que están identificadas en su pensamiento. Por otro lado también puede hablarse en Spinoza de una antropología genealógica<sup>2</sup>, ya que en el origen y en la composición tanto del cuerpo como de la mente están múltiples individuos o seres singulares, extensos en el caso del cuerpo e ideales en el caso de la mente, pero siempre en continuo dinamismo y cambio<sup>3</sup>. En el seno de la filosofía de Spinoza existe una propuesta de comprensión de dichos origen y composición con el fin de entender mejor qué y quiénes seamos cada ser humano en particular. De esta forma y atendiendo a la problemática de corte antropológico que se deriva de esta visión del ser humano, los artículos presentados en este volumen persiguen esclarecer el pensamiento de Spinoza para acercarlo al lector actual.

Los artículos están divididos en cinco partes ordenadas en forma temática. La primera de ellas lleva por título *Imágenes del hombre en la herencia recibida*<sup>4</sup> e incluye cuatro artículos que no tratan directamente de la filosofía spinoziana pero que examinan tópicos antropológicos modernos que sirven para contextualizarla, tales como la sociedad, la religión y la moral, o la medicina. Tal es el caso del primero de ellos, en que J. García Bresó repasa el tópico de la sociabilidad humana a través de la idea moderna del buen salvaje. Otro de los temas nucleares de la modernidad se examina en el artículo de Marta García Alonso sobre el fundamento bíblico de la moral calvinista; dicha moral se basa en el conocimiento humano referido a asuntos terrenales y si es posible que dicho conocimiento trascienda este mundo

<sup>1</sup> Cámara, M. L. de la y Carvajal, J. (eds.), *Spinoza y la Antropología en la Modernidad*, Hildesheim, Georg Olms Verlag, 2017, p. 7.

<sup>2</sup> Op. Cit., p. 10.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Op. Cit., pp. 23-63.

para ocuparse de la propia voluntad de Dios<sup>5</sup>. Esto resultará en un abismo entre la naturaleza y la moral que resultará determinante para el pensamiento moderno, tanto científico como filosófico y político. Los dos últimos artículos de esta primera parte de la obra versan sobre medicina. El primero de ellos está escrito por Marina Mestre y compara las antropologías de dos médicos españoles: Huarte de San Juan y Francisco Vallés. El primero mantuvo una visión antropológica mucho más cercana a la de filósofos modernos como Spinoza mientras que el segundo puede considerarse un representante de la forma de pensar aristotélico-tomista; en el artículo se ilustra la polémica que mantuvieron a finales del siglo XVI. Por último, el artículo de María Teresa Santamaría-Hernández nos sitúa ya en el siglo XVII, el siglo de Spinoza. En él se examinan los avances de la medicina hasta este siglo, desde Galeno hasta algunos médicos españoles contemporáneos del holandés. Concluye este artículo y la primera parte de la obra con una explicación propia de la época de Spinoza sobre la tisis, enfermedad que acabó con su vida<sup>6</sup>.

El segundo bloque de artículos lleva por título *La respuestas de Spinoza al contexto filosófico y científico* e incluye seis artículos. En ellos se realiza un repaso de la antropología spinozista en relación con otras de la época, especialmente la que mantuvieron algunos autores del Renacimiento (objeto del artículo de Daniel Pino, donde se llega a calificar la antropología del holandés de “contrahumanismo”<sup>7</sup>) y Descartes. La relación de Spinoza con el autor francés está presente en los artículos de Pedro Lomba, Inmaculada Hoyos (quien también relaciona también los pensamientos de ambos con el estoicismo) y de Miriam van Reijen. En estos artículos no se trata sólo de exponer la influencia de la antropología de Descartes en la de Spinoza, así como la crítica que el holandés eleva a la filosofía del francés a propósito de la misma, sino también exponer algunos temas propiamente spinozianos tales como la libertad, la potencia de los cuerpos, el *conatus* como esencia del hombre traducida en deseo, etc. Se comprueba que la filosofía de Spinoza no consiste en una mera crítica al francés sino que a medida que expone sus planteamientos a propósito del ser humano va destruyendo los del autor del *Discurso del método*. Los dos últimos artículos de esta sección se refieren a la vertiente más propiamente científica de Spinoza. El de María José Villaverde examina su relación con la alquimia, disciplina moderna que presuntamente Spinoza practicó y estudió<sup>8</sup> aunque no haya testimonio explícito de ello en sus obras, ya que puede rastrearse la influencia del proceder alquímico en su propia filosofía<sup>9</sup>. El último artículo de esta segunda parte está escrito por la editoria del volumen, María Luisa de la Cámara y en él se plantea una perspectiva que presenta la filosofía de Spinoza como “un saber teórico-práctico, con raíces en la tradición médica hipocrático-galénica”<sup>10</sup>. De esta forma y entroncando con los dos últimos artículos de la primera parte, se afirma que Spinoza estaba rodeado de médicos y que sus expresiones acreditan un claro conocimiento de la medicina de su época. Además todo su planteamiento de liberación de la mente de las pasiones

<sup>5</sup> Op. Cit., pp. 32-33.

<sup>6</sup> Op. Cit., pp. 60-63. Los apuntes están tomados de la obra de Franciscus Sylvius *Praxis Medica* publicada en 1681, tal como se indica en la p. 60.

<sup>7</sup> Op. Cit., p. 73.

<sup>8</sup> Op. Cit., p. 108.

<sup>9</sup> Op. Cit., p. 111.

<sup>10</sup> Op. Cit., p. 112.

en la medida de lo posible puede considerarse un remedio medicinal para ella, cuyo objetivo es alcanzar la máxima plenitud posible<sup>11</sup>.

Tras haber establecido las bases de una antropología de corte spinozista en la segunda parte de la obra, la tercera lleva por título *Las claves teóricas de la antropología*. Los nueve artículos que la componen examinan de forma directa la antropología spinoziana en todas sus vertientes. El primero de ellos está escrito por Pierre-François Moreau, reconocido especialista en el pensamiento del autor holandés, quien presenta la visión spinoziana del hombre como una “antropología de la potencia” frente a las “antropologías de la debilidad”<sup>12</sup>; además se apunta por primera vez a la deriva política de la antropología de Spinoza que será examinada por otros autores en este volumen. Los artículos de Vicente Hernández, Miquel Beltrán, Francisco José Martínez, Luis Ramos-Alarcón y José M. Sánchez ilustran la ontología en que se enmarca el ser humano según Spinoza, con referencias a la existencia del hombre como modo de la sustancia<sup>13</sup>, la realidad como algo indeterminado<sup>14</sup>, el deseo como esencia del hombre en sus dos posibles acepciones<sup>15</sup>, la experiencia del tiempo desde la perspectiva humana y su relación con la eternidad que caracteriza la existencia, así como con las ideas adecuadas de que es capaz la mente humana, y la consideración de la existencia como vivencia en las filosofías del propio Spinoza y de Hegel. Los artículos de Diego Tatián, Diana Cohen y Pilar Benito apelan a una realidad propiamente humana y que fue de sumo interés para Spinoza: el conocimiento. Puesto que en el pensamiento del holandés se plantea una liberación por medio del conocimiento, ¿sería posible una educación en esos términos? Tatián razona que sí mediante la discusión de los tipos de intelecto a propósito de Averroes<sup>16</sup>. Por otro lado, en el artículo de Cohen se plantea la oposición de Spinoza al solipsismo del conocimiento que sí aparece en la filosofía de Descartes. Por último, el artículo de Pilar Benito plantea que el amor intelectual a Dios que presenta Spinoza en la quinta parte de la *Ética* es en realidad un conocimiento que aumenta nuestra potencia de obrar y por ello nos alegra y nos hace felices. Queda así establecida una antropología propiamente spinoziana cuyas consecuencias se discuten en la cuarta parte de la obra.

La cuarta parte de este volumen lleva por título *El deseo humano y los usos de las emociones en la vida individual y común*, y los quince artículos que la componen hacen de ella la parte más extensa de esta obra. A su vez, los temas que aparecen son más variados, ya que la rica antropología spinozista propicia un gran número de consecuencias filosóficas, como una visión dinámica tanto del cuerpo como de la mente que implican un intercambio continuo de sus individuos (artículos de José Pedro Pizarro y Rosa M. Sala), los afectos como ideas confusas del hombre y relación con las ideas adecuadas (artículos de Sergio Rojas y Marcelino Rodríguez Donis), la posibilidad de conocerlos y alcanzar así la virtud propia de la naturaleza humana para vivir de la mejor manera posible (artículos de Cristina Santinelli, Alfredo López Pulido, Julián Carvajal, María Luisa Ribeiro-Ferreira, de nuevo Marcelino Rodríguez Donis y Chantal Jaquet), la vertiente política de la antropología, ya sea a

<sup>11</sup> Op. Cit., p. 123-125.

<sup>12</sup> Op. Cit., p. 131.

<sup>13</sup> Op. Cit., pp. 138-140, se enlazan la filosofía de Spinoza y la neurociencia actual.

<sup>14</sup> Op. Cit., p. 141, remite al título del artículo: *La singularidad como negación[...]*.

<sup>15</sup> Op. Cit., pp. 149 y 152.

<sup>16</sup> Por ejemplo en op. Cit., p. 181.

partir de determinados afectos como la compasión (artículos de Daniela Bostrenghi y Remedios Ávila), la igualdad entre los hombres y la posibilidad de que estos cooperen en sociedad (artículos de Francisco Javier Spinoza y Javier Peña), o la democracia como el mejor sistema político posible y su justificación (artículo de Ricardo Cueva Hernández), y sobre la presunta misoginia del autor holandés (artículo de Steve Barbone). Se comprueba cómo la antropología spinoziana tiene una serie de consecuencias epistemológicas, éticas y políticas de interés para la comprensión de su filosofía.

La quinta y última parte lleva por título *La alargada sombra del spinozismo* y presenta la relación de Spinoza con cuatro autores y sus problemáticas propias. El primero de ellos es Leibniz (artículo de Bernardino Orio de Miguel), quien tuvo trato personal y epistolar con el holandés a propósito de sus visiones metafísicas y antropológicas. El segundo es Hume, quien se relaciona con Spinoza en el artículo de Gerardo López Sastre a partir de la visión naturalista de ambos. El tercero es Santayana, autor del siglo XX que recibió claras influencias del holandés tal como se presentan en el artículo de Ángel M. Faerna. Por último, otro autor del siglo XX, Ortega y Gasset, quien también fue lector de Spinoza, de modo que el artículo de Alejandro de Haro se ocupa de presentar la influencia del holandés en el español así como la posibilidad de que su *amor intellectualis* pueda servir como solución al problema de España.

Agustín Soler Fernández  
USP-CEU